

VACUNO

El sector lácteo «al borde de la ruina» y el cárnico con «mucha tensión» por el saneamiento

PÁGINAS 4 y 5

GANADERÍA

Los profesionales reiteran la importancia de su actividad para «fijar población»

PÁGINAS 6 y 7



Javier Viñuela, investigador del CSIC, y técnicos de Grefa realizan muestreos en el municipio palentino de Capillas, en Tierras de Campos. / BRÁGIMO

La comadreja, enemigo del topillo

Control biológico Investigadores del CSIC evalúan el efecto de este carnívoro en la demografía de estos roedores con el reto de llevar al campo sueltas experimentales / Se trabaja actualmente con Grefa en un núcleo de cría en cautividad

MARISOL CALLEJA

Las plagas de roedores son un grave problema para la producción agraria a nivel mundial. El topillo campesino (*Microtus arvalis*) está considerado incluso como la peor plaga agraria de vertebrados en Europa, lo que ha provocado que esta especie esté siendo objeto de un meticuloso control demográfico, como está ocurriendo en Castilla y León. El estudio financiado por el BBVA, y en el que participan actualmente investigadores del CSIC, pretende aportar información científica «clave» para promover un control integrado con base ecológica de las plagas de topi-

llo campesino, que limite o elimine el uso de rodenticidas químicos en el campo.

El estudio analiza, en una de sus tres líneas de trabajo, el papel de las comadrejas en la demografía de los topillos. Este mustélido es un cazador eficiente y uno de los peores enemigos de esta especie ya que, como explica Javier Viñuela, investigador del Instituto de Investigación en Recursos Cinegéticos, IREC, ataca las madrigueras y se come las camadas de topillos. Los datos obtenidos hasta el momento confirman que comadreja y topillos tienen «ciclos acoplados», es decir, hay una asociación entre alta abundancia de topillos y la profusión de comadre-

jas. Es más, los datos del IREC subrayan que en Castilla y León, en áreas y años de alta densidad de topillos, se encuentra «la mayor densidad de comadrejas registrada en la Península Ibérica».

El estudio del BBVA pretende establecer el primer núcleo de cría en cautividad de comadrejas en el país como fuente de ejemplares para experimentos en campo. Los investigadores del CSIC llevan realizando trampeos desde el verano pasado en Castilla y León, concretamente en el municipio de Boada de Campos-Capillas (Palencia) y Villalar de los Comuneros (Valladolid). Se han capturado ya unas ochenta comadrejas, cuarenta de ellas el pasado

año. Se les ha extraído muestras de ADN, y los investigadores están analizando los datos con el objetivo de tener un ciclo completo. Viñuela insiste en que si son capaces de lograr poblaciones estables de comadrejas, «esto puede favorecer también poblaciones estables de topillos».

Los muestreos se van a repetir este año para comprobar la evolución demográfica de las comadrejas. El objetivo al tenerlas en cautividad es también recoger sus excrementos, algo que en el campo es prácticamente imposible ya que los esconden. Se trabaja bajo la hipótesis de que este carnívoro puede combatir al topillo no solo por la vía de la de-

predación directa, sino también por el «estrés» que provoca en el roedor. «La comadreja causa terror al topillo», lo que puede afectar a la cría y a su fertilidad, según los expertos.

Si el programa de cría se desarrolla con éxito, el estudio llevado a cabo en la Comunidad contempla un primer experimento de suelta de las comadrejas en parcelas de alfalfa seleccionadas como experimentales y de control para comprobar si tiene efecto en la dispersión y crecimiento de las poblaciones de topillos. Para ello, como destaca Viñuela, es necesario establecer un pequeño núcleo con dos machos y cuatro hembras para producir unas diez o doce comadrejas al año. En estos mo-

AGRICULTURA

mentos solo hay tres hembras en cautividad, lo que no permite aún llevar a cabo este experimento.

De forma alternativa y complementaria se contempla colocar excrementos de la población de comadrejas obtenidas en cautividad en parcelas con presencia de topillos campesinos, pero no de comadrejas, para evaluar sus efectos sobre la evolución del topillo.

Los investigadores insisten en que la aplicación de alternativas al control químico o al uso del fuego para controlar las plagas de topillos es «vital» para la conservación de la fauna en el medio agrario. Viñuela rechaza el uso de la bromadiolona, «un veneno prohibido», y advierte que quemar ahora solo supondrá «empujar los bichos al campo» y causar un daño «tremendo» a la fauna cinegética.

El estudio del BBVA contempla, por otra parte, el análisis de la dispersión del topillo en carreteras y cunetas. Viñuela apunta en este caso al problema real: el origen y los focos. En este sentido, asegura que los focos «reales» de estas poblaciones se encuentran no tanto en los linderos, sino en cultivos «muy favorables» para estos roedores como las alfalfas, las leguminosas

«La siembra directa es un problema, el topillo es un fenómeno natural»

o las siembras directas.

El trabajo de campo realizado hasta ahora constata además que, dependiendo del tipo de vía, ésta podría actuar como dispersión o barrera, como en el caso de las autopistas. Los investigadores mantienen que el Duero ha funcionado como «barrera» en el proceso de colonización del topillo. Estos roedores se localizan a ambos lados, «pero sin mezclarse». El estudio consiste en diferentes muestreos en tres municipios de las provincias de Palencia, Zamora y Valladolid y análisis de ADN a los roedores capturados, para determinar marcadores de parentesco y otros parámetros.

El investigador del CSIC valora el trabajo de la Junta y la apuesta de la administración por el control biológico del topillo y otras medidas alternativas, pero no comparte la aprobación del control químico en esta última plaga declarada en siete zonas de la Comunidad. Viñuela recuerda que el incremento de las poblaciones es «cíclico» y aboga por técnicas alternativas al veneno. De esta forma, pone de manifiesto que «la siembra directa es un problema para el control de esta plaga» del que, dice, deben concienciarse los agricultores. Para él, agricultura y topillos son «compatibles». «La solución pasa por que los profesionales lo asumen como un «fenómeno natural».

FERNANDO GARCÉS Secretario General de Grefa

«Somos aliados del agricultor y queremos ser parte de la solución»

M.C.

El Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona y su Hábitat, Grefa, mantiene su apuesta por el control biológico del topillo, y por el proyecto desarrollado en la Comunidad a través de la cría de cernícalos y lechuzas, como depredadores naturales de las poblaciones del ‘*microtus arvalis*’ o topillo campesino. Actualmente ya son unas dos mil las cajas nido instaladas por Grefa en siete provincias de Castilla y León, como método de gestión de plagas y preventivo en zonas de riesgo.

El balance del trabajo llevado a cabo desde 2009 es «positivo», según el secretario general de Grefa, Fernando Garcés, que destaca la «implicación» de la Junta, a través del Itcayl, en este proyecto. De hecho, en estos momentos se pretende enmarcar este programa de control biológico del topillo en el Plan Director regional de Plagas, como medida complementario en esta lucha. El Secretario General de Grefa es consciente de que la colocación de cajas nido para incrementar las poblaciones de los depredadores naturales de topillos «no acaba con las plagas», aunque valora la ocupación obtenida hasta ahora, así como el hecho de que las lechuzas y cernícalos «no hayan tenido un efecto significativo» en especies cinegéticas.

«El topillo no se va a ir», afirma Garcés, y, por eso, aboga por minimizar su impacto en la agricultura, sin utilizar rodenticidas químicos. Valora el trabajo de la administración autonómica, aunque cuestiona que no se hayan aplicado otras medidas agrarias antes de proceder a autorizar las quemas y el uso del tratamiento químico en el campo. Eso sí, advierte de un problema real con el ratón de campo que en estos momentos vive una «explosión demográfica».

A pesar de la declaración de plaga en siete zonas de la Comunidad, el secretario general de Grefa cree que este es un momento de «impass» debido al frío y las heladas de las últimas semanas. Pendientes de cómo evolucionan las poblaciones de topillos en las zonas calientes, Garcés mantiene que no se percibe un problema «tan grande» como el vivido en 2014 o 2007, con las distintas plagas. Ante la próxima primavera, no se atreve a realizar predicciones, aunque constata el incremento de las poblaciones. Es evidente, dicen, que si se man-



Fernando Garcés, junto a uno de los nidales instalados en Tierra de Campos. / BRÁGIMO

tienen las temperaturas suaves podría haber un pico de población preocupante. «Hay que ver qué ocurre finalmente».

La actividad agraria ha cambiado, y eso, junto a la implantación de los regadíos y la simplificación del paisaje ha provocado, según Grefa, un incremento de los roedores en la Comunidad.

Garcés insiste en que «hay que implementar biodiversidad». Ante las críticas recibidas, asegura que los ecologistas y conservacionistas no son el problema, sino que quieren ser «parte de la solución y son un aliado del agricultor».

El máximo responsable nacional de Grefa valora especialmente la receptividad del sector ante el proyecto de cajas nido implantado en Castilla y León. Un método de trabajo que surgió en 2009 fruto de la inquietud de algunos alcaldes, como el de Villalar de los Comuneros, de combatir las plagas de topillos sin utilizar rodenticidas. Precisamente en esta zona de la Comunidad hay poblaciones estables, según demuestran los trabajos de campo desarrollados por los investigadores.

«El futuro pasa por una agricultura más respetuosa y un agricultor implicado con la biodiversidad»

Para Garcés, el sector es consciente del problema. La realidad, dice, es que «las especies ligadas a los medios agrarios, es decir, las aves, son las que más descienden». Por contra, las especies forestales, en su mayoría, «siguen aumentando».

El futuro pasa, a juicio del secretario general de Grefa, por una agricultura «más respetuosa y un agricultor más implicado en la conservación de la biodiversidad». Algo en lo que están seguros tiene mucho que ver la simplificación del paisaje o la recuperación de linderas, en contra de la quema sistemática. «La agricultura sostenible combate los topillos», afirma sin dudar.

Una estrategia de apoyo al medio ambiente y a la biodiversidad

que define la nueva PAC, de cara a una nueva reforma más allá de 2020. Un horizonte que representa una Política Agrícola Común «más verde» y comprometida con el medio natural.

Aunque están satisfechos con el proyecto de las cajas nido, desde Grefa estudian ahora si es necesario aumentar la densidad actual, intentando alcanzar cien nidales por cada mil hectáreas, con el reto de llegar a toda la Comunidad. Algo que será posible si el proyecto entra en el Plan regional de Plagas.

Grefa está recorriendo la Comunidad impartiendo charlas a los agricultores y atendiendo incluso peticiones particulares para instalar las cajas nido de las lechuzas y cernícalos. Su intención es «ir de la mano» del sector y de la administración, aunque no compartan alguna de sus «contradicciones», como la autorización del «veneno». Insisten en que su uso está relacionado con el «envenenamiento secundario de especies silvestres, tanto de mamíferos carnívoros como aves rapaces». Por contra, defienden «unas buenas prácticas culturales agrícolas».



Trinidad Peña, responsable del laboratorio de INEA realizando un análisis de suelo. / M.C.

Receta para un suelo rentable

Laboratorio INEA insiste en que el análisis del suelo es una de las principales herramientas para gestionar de una forma «óptima» la explotación / Un consejo de abonado puede aumentar la producción en un 10% y lograr un ahorro del 20%

M. C. Los agricultores planifican ya las próximas siembras con el reto de optimizar sus explotaciones. Buena parte de esa optimización vendrá avalada por un buen análisis del suelo. Así lo creen desde el laboratorio agrícola y alimentario del INEA, donde instan al agricultor a «mirar y rentabilizar» el suelo agrícola que consideran «un patrimonio esencial».

La realización de un análisis del suelo es para Trinidad Peña, responsable del laboratorio, una herramienta «primordial» para gestionar la explotación. «A nadie se le ocurriría medicarse para el azúcar en sangre o para el colesterol sin antes haberse hecho un análisis», afirma.

El laboratorio del INEA analiza unas dos mil muestras al año. Actualmente aporta consejos de abonado a agricultores de toda la Comunidad y otros puntos de España. Cultivos como la remolacha, la patata o el viñedo necesitan la aplicación de fertilizantes con el máximo rigor científico y técnico para sacar la máxima rentabilidad. Y es que, como

advierde la responsable del laboratorio de INEA, un aporte «aleatorio y no justificado» de fertilizantes minerales al suelo puede provocar «una disminución de la fertilidad, la contaminación de los acuíferos y unos gastos excesivos y no controlados».

Se trata en definitiva de «optimizar» el rendimiento. El agricultor es cada vez más «receptivo» a estas herramientas, aunque Peña cree que todavía hay que avanzar en este camino, especialmente en el secano.

El laboratorio de INEA realiza análisis que complementa, si así se solicita, un consejo de abonado que consideran «fundamental». Peña asegura que seguir las recomendaciones que establecen los técnicos puede suponer al agricultor un aumento de la producción en un 10% y un ahorro de costes en el abonado de hasta un 20%. Dinero que puede destinarse a otros cometidos dentro de la explotación.

Según la responsable de INEA, los análisis de suelos para cultivos de secano se pueden hacer cada tres o cuatro años, mientras que en regadío se recomienda ca-

da uno o dos años. De esta forma, subrayan, «se puede realizar un plan de análisis de las tierras».

Y es que en contra de lo que pueda pensarse, aumentar la dosis de un fertilizante no solo no aumenta la producción sino que puede llegar a provocar «una disminución gradual de la cantidad producida». Así lo advierten desde INEA, organismo que pone de

«Aumentar la dosis de fertilizante puede bajar gradualmente la producción»

manifiesto que en este caso «el aumento marginal de la producción es negativo». No ajustarse a las necesidades reales del suelo agrícola puede, según Peña, «bloquear otros elementos». Un exceso de nutrientes en las tierras paraliza en definitiva otros «esenciales».

Los técnicos de INEA atribuyen la disminución de la fertilidad del suelo a posibles desequilibrios en

el PH, bloqueos, deficiencias o excesos nutricionales, posibles fitotoxicidades, o la salinización del suelo, entre otros motivos.

Por eso aconsejan un análisis previo a la planificación de los cultivos para lograr una alta rentabilidad.

A la hora de hacer un análisis de suelo hay que tener en cuenta que es importante efectuar «un buen muestreo». De no ser así, los resultados del laboratorio podrían no servir para realizar una «fertilización adecuada».

En este caso, desde INEA se aconseja que el análisis de se realice siempre sobre una muestra «representativa» del total de la parcela. Eso exige al agricultor tomar varias catas siguiendo un zigzag por cada zona homogénea, que viene determinada por el color, la textura o los accidentes geográficos como los valles, laderas o páramos. La profundidad del muestreo depende del tipo de cultivo. En los cultivos leñosos hay que coger dos muestras de 0-45 centímetros y otra de 50-80 centímetros. En el caso de los herbáceos es necesario una muestra de 0-30 centímetros retirando la cubierta vegetal antes del muestreo.

El análisis define las propiedades físico-químicas del suelo, indica la conductividad y la materia orgánica. Respecto a esta última, su buena influencia actúa, según los datos de INEA, cuando los niveles son adecuados y están por encima de 1.5%. El estudio aporta además información sobre el estado de descomposición de la materia orgánica en el suelo y de otros elementos esenciales.

Trinidad Peña afirma que en los últimos años ha aumentado la materia orgánica en los suelos de Castilla y León, algo positivo ya que afecta directamente a la estructura. Junto al suelo es importante saber también las características del agua con el que se riegan los cultivos. Y es que puede ocurrir que nos encontremos con agua salina y sódica que contribuya a tener también suelos salinos que afecten negativamente a las parcelas.

El laboratorio de INEA funciona desde 1.985 y cuenta con la acreditación ISO 17025 para suelos desde el 2006 y la certificación en la ISO 9001 para el resto de análisis (plantas, fertilizantes, aguas de riego y de consumo, pipas, forrajes, etc).

GANADERÍA



Adoración Martín, responsable de vacuno de leche de UCCL, trabajando en su explotación. / ICAL

El sector lácteo, «al borde de la ruina», deja de confiar por completo en la Administración

«No pintamos nada» Las pequeñas explotaciones se resisten a echar el cierre y critican las ayudas a grandes industrias

No hay luz al final del túnel. Al menos así lo creen los ganaderos de vacuno lácteo después de que el fin de las cuotas abriese una brecha en forma de crisis que solo parece beneficiar a las grandes industrias. En esta tesitura, María Teresa Ruiz, del Valle de Mena, ha dejado de confiar en la Administración «por mucho que digan que están haciendo». Ya lo comprobó hace un año cuando «nadie me recogía la leche». Por aquel entonces, «me llamaban para preguntar pero nada más». Ni ella ni otros compañeros de sector recibieron ayuda alguna a pesar de que «estamos al borde de la ruina».

El panorama en su zona es cada vez más desolador. El número de explotaciones se ha reducido drásticamente en los últimos años. Ahora, a lo sumo, puede que resistan alrededor de ocho granjas que, como la suya, se resisten a echar el cierre. No obstante, parece que el fin de su actividad es cuestión de tiempo porque «no se puede

con tantos gastos». Tampoco ayuda la falta de relevo generacional y el progresivo envejecimiento de los ganaderos. Los jóvenes no quieren saber nada del oficio y optan por otras salidas, casi siempre fuera del medio rural.

Las granjas que se ven obligadas a cerrar «se van en silencio» y «no dan guerra»

Similar es la visión de Adoración Martín, responsable de vacuno de leche de la Unión de Campesinos de Castilla y León (UCCL), quien hace un balance «totalmente negativo» de 2016, un «año a pérdidas» en el que «no se cubrieron los costes de producción en ningún momento». Tampoco son buenas sus perspectivas para el presente ejerci-

cio, empezando porque «partimos de un precio parecido al de principios de 2016».

Ni siquiera el ligero repunte -de 28 a 30 céntimos «en el mejor de los casos»- invita al optimismo. No es para menos, pues el incremento de los costes de producción continúan subiendo, desde el gasóleo a la luz pasando por los piensos. Se salvan en cierta medida, tal y como apunta el secretario general de UPA en Burgos, Gabriel Delgado, los cereales.

A una crisis «bastante acuciante» se suma además el encarecimiento de la mano de obra. Por todos estos motivos, Delgado señala que «las explotaciones que abandonan ya no vuelven». En sintonía con las declaraciones de Ruiz sobre los cierres progresivos en la provincia, precisa que muchos de los ganaderos que se resisten a tirar la toalla sobrepasan los 50 años.

Respecto al papel que está jugando la Junta de Castilla y León dentro del sector, el responsable

provincial de la organización sostiene que «nadie toma cartas en el asunto». Y es que «nos pueden contar música», pero lo cierto es que «sobran adornos y buenas palabras. Hacen falta hechos», ya que «el tiempo está siendo testigo de lo que ocurre en el sector».

Contra la macroexplotación

Tanto los pequeños y medianos ganaderos como las organizaciones profesionales agrarias (Opas) se muestran totalmente en contra de la mayor explotación láctea de Europa que se pretende construir en Noviercas (Soria). Martín tiene sus dudas sobre la viabilidad del proyecto debido a que «medioambientalmente no está aprobado» porque es «muy contaminante».

Por su parte, la ganadera menesa lamenta que la Administración tenga intención de destinar ayudas públicas «para que nos arruinemos del todo». «No estoy en contra de que haya iniciativas siempre y cuando no acaben con nosotros», apostilla en relación a

las promesas de creación de puestos de trabajo. Aún con todo, cree que este no es el modelo adecuado para una Comunidad que, según Martín, «nos puede perjudicar mucho».

Pero no solo a los ganaderos. La responsable de vacuno de leche de UCCL está segura de que afectará a otros actores del sector como la «industria transformadora».

En esta lucha de David contra Goliath, Delgado remarca que las explotaciones que se ven obligadas a cerrar por falta de rentabilidad «se van en silencio» y «no dan guerra». Su postura coincide al 100% con la de su sindicato a nivel regional, «radicalmente en contra» del proyecto en sí y de cualquier ayuda pública desde la Junta «mientras las explotaciones familiares ganaderas de la región se encuentran en una situación límite ante la ausencia de políticas de apoyo y los precios ruinosos que impone la industria».

Según las estimaciones de la organización, el censo previsto



«El saneamiento genera mucha tensión entre los ganaderos»

El «problema» de Quintanar Gabriel Delgado (UPA) señala que la tasa de reposición tras el sacrificio de más de 500 vacas «no llega a 200» / Margarita Pérez (Asaja) defiende el contranálisis frente a los «falsos positivos»

Vaya por delante que el titular de esta información se circunscribe al entorno de La Demanda y Pinares. Lo deja claro en todo momento el secretario general de UPA en Burgos, Gabriel Delgado, a la hora de abordar la «preocupación» de los ganaderos de Quintanar de la Sierra tras el sacrificio de más de 500 vacas el pasado mes de abril. Y es que la tasa de reposición «no llega a 200», aunque considera que debería ser la propia Administración la que «se moje y lo diga». Puede que se trate de «casos aislados», pero asegura que existe «mucha tensión» entre los profesionales de la zona, hasta el punto de que se han producido «enfrentamientos verbales» con los equipos de saneamiento ante la falta de explicaciones.

«Siempre que hay un accidente se busca la caja negra. Aquí no se ha visto», enfatiza con el deseo de que los ganaderos serranos conozcan la «raíz» del problema para evitar que sigan «dando palos de ciego». Por otro lado, en clave regional, reconoce que la Junta de Castilla y León ha hecho «muy bien» los deberes en materia sanitaria.

«He luchado contra esta situación a nivel particular y desde la Opa a la que pertenezco»

El «problema», a su juicio, radica en que «no se ha exigido lo mismo a todas las comunidades autónomas desde Madrid». Y claro, los repuntes de brucelosis o tuberculosis en autonomías vecinas «también en el extranjero» pueden condicionar la actividad ganadera cuya Administración lleva «haciendo pruebas desde hace 20 años». Así las cosas, de poco sirve el «buen trabajo» de la Comunidad cuando «España no va al unísono». Sea como fuere, Delgado reafirma su postura: «no quiero culpables, quiero soluciones».

En primera persona

Margarita Pérez Herrero, ganadera de vacuno extensivo en Villaspiliz (Valle de Manzanedo) e integrante de la Cámara Agraria de Burgos por Asaja, afronta 2017 con «prudente optimismo» tras obtener una calificación mejor durante el último saneamiento. Por



Explotación de vacuno extensivo de Margarita Pérez Herrero, en el Valle de Manzanedo. / ECB



Gabriel Delgado, secretario general de UPA en Burgos. / ECB

contra, los positivos por tuberculosis del año pasado provocaron que los gastos superasen «con creces a los ingresos». Actualmente, el hecho de alcanzar la calificación T3B4 le permite «un movimiento de animales menores de un año con un margen de ganancia que al menos iguale o compense las pérdidas», algo «impensable» de haberse mantenido la «situación anterior».

«¿Existen los falsos positivos y sacrificios innecesarios de ganado? «No solo lo creo, sino que los he sufrido y he luchado contra esta situación aportando mi granito de arena (...) a nivel particular (...) y desde la organización agraria a la que pertenezco». En este sentido, valora con «orgullo y grata satisfacción» el esfuerzo «unánime» y la «sensibilidad» de UCCL, UPA y COAG, «gente comprometida con el campo y la ganadería».

El objetivo de esta suma de fuerzas pasa por establecer un cambio normativo que permita a

los ganaderos un «contranálisis ante un sospechoso falso positivo que sirva para no desconfiar ni de la Administración ni de los veterinarios que las llevan cabo». De igual manera, defiende que «los baremos en cuanto a los marcajes siempre sean los mismos, elegidos de forma prudente y en base a los resultados generales anuales». Así, dichos marcajes en las pruebas de tuberculosis se fijarían «a nivel nacional, y no solo de autonomías, para que se produzca un trato justo hacia los ganaderos».

Llegados a este punto, Pérez Herrero dice «sí» a los saneamientos pero «con fundamento». O lo que es lo mismo, que no sean «tan extremistas» como para controlar «más los animales que las personas» porque «en algo se está fallando».

Perspectivas

Aunque a todas luces resulta evidente que el vacuno de carne se encuentra en una situación más favorable que el lácteo, Delgado prefie-

re no lanzar las campanas al vuelo. Puede que el actual sea «un poco mejor» y que las perspectivas de cara a este año sean lógicamente algo «más halagüeñas». Sin embargo, indica que los ganaderos cárnicos tienen ante sí el «mismo problema» que los de leche: las «grandes macroexplotaciones» que poco a poco van desplazando a los pequeños productores de toda la vida dada su incapacidad de competir en igualdad de condiciones.

Además, añade que el «exceso de pastoreo en los montes» constituye otro factor de riesgo para la estabilidad de vacuno de carne debido a las cuantiosas inversiones sobre dichos pasos por parte de «gente ajena al sector». A este previsible «problema a corto plazo» se suman también los precios, que pueden sufrir vaivenes a lo largo del año.

Por su parte, Pérez Herrero explica que el vacuno de terneros machos «ha subido» porque «se presentan morfológicamente buenos». Entretanto, las hembras «se mantienen» aunque «con riesgo de ir a la baja».

En lo relativo al ganado extensivo de vacas nodrizas, asevera que «un mercado libre (...) no se entiende por desgracia sin las subvenciones de la PAC», de ahí que considere «triste ver cómo muchas explotaciones sobreviven con estas ayudas compensatorias o complementarias». A este tenor, manifiesta que «queda mucho camino por andar» en el ámbito de las ayudas agroganaderas y apela al «diálogo» y «consenso» entre las administraciones y las organizaciones agrarias.

de 20.000 vacas dentro de esta macroexplotación -aproximadamente una cuarta parte del censo autonómico- generaría una producción superior a 179 millones de litros anuales, el equivalente a 432 granjas de su entorno -«un tercio del total de explotaciones de la Comunidad»- que además conllevaría la destrucción de «726 puestos de trabajo directos en el medio rural». Martín, por su parte, va un poco más allá y calcula que la producción podría incluso alcanzar los 200 millones de litros por año.

Contra la macroexplotación

La responsable de vacuno lácteo de UCCL no quiere «parches» que supongan «pan para hoy y hambre para mañana». Al igual que Delgado, Ruiz y la gran mayoría de organizaciones agrarias, reclama la regulación efectiva y protectora de un sector que añora el sistema de cuotas, el «mejor mecanismo de estabilidad» que evitaba los «picos de ahora».

Con ello incide de nuevo en los precios, que por norma general sufren la «presión» de las grandes industrias en primavera para que «bajen». Por otra parte, se muestra completamente convencida de que si finalmente la Unión Europea devuelve mercado la leche en polvo procedente de la intervención pública «los precios no se van a recuperar».

GANADERÍA

La ganadería es vital para «fijar población»

Apoyo y relevo. Los profesionales del sector reclaman la implicación de la clase política para garantizar el resurgimiento de una «región minifundista con pequeñas explotaciones que daba de comer a muchas familias»

Mientras la clase política regional debaten en las instituciones el desarrollo de diferentes fórmulas para combatir la despoblación en el medio rural, los profesionales del campo advierten que la ganadería es una pieza clave que carece de la protección adecuada. Ciertamente es que la agricultura también ayuda, pero permite la posi-

DIEGO SANTAMARÍA

bilidad de dedicarse a ella -incluso a título principal- y residir en ciudades o grandes municipios. También se ha podido constatar, de un tiempo a esta parte, que acapara un mayor relevo generacional porque es un sector «más cómodo» aunque en ocasiones «menos rentable», apunta el secretario provincial de UPA, Gabriel Delgado. Sin embargo, esta suma de factores han provocado una estrepitosa caída del censo

ganadero en Burgos. De hecho, en 2016, tan solo el porcino y los conejos salvaron los muebles con un crecimiento del 14,34 y del 5,64%, respectivamente.

Aunque es evidente que la ganadería «fija población», María Teresa Ruiz, propietaria de una explotación en el Valle de Mena, asegura que el vacuno lácteo resulta más esclavo que el de carne porque obliga al profesional a permanecer cerca del ganado, mien-

tras que en el cárnico «puedes dar de comer a los animales e irte».

También teme por el imparable abandono del medio rural la responsable de vacuno de leche de UCCL, Adoración Martín. Centrándose en su actividad, considera que hay determinadas zonas que se ven más afectadas que otras por su situación orográfica. Por ejemplo, los ganaderos del norte de León o de la montaña palentina dada la nega-

tiva de la industria a recoger sus producciones «por los accesos y los costes de transporte».

En su provincia (Ávila), este fenómeno es extrapolado a la Sierra de Gredos, donde quedan «muy pocos» ganaderos. A lo sumo, calcula que resisten «cinco o seis».

Los problemas de la ganadería son idénticos en todas las provincias de la Comunidad. El censo disminuye y las soluciones no acaban de cuajar. Delgado recuerda



Un pastor con su rebaño en La Bureba, una de las comarcas de la provincia que más ha sufrido la caída del censo ganadero en los últimos años. / G. G.

Precios de productos agrarios y ganaderos // Cotizaciones al cierre: 25 enero 2017



CEREALES

Trigo tipo III	150€/tonelada	Precio anterior: 149
Cebada dos carreras	139€/tonelada	Precio anterior: 139

PORCINO CEBADO

Selecto	1,144€/kg.	Precio anterior: 1,141
Normal	1,132€/kg.	Precio anterior: 1,129
Graso	1,120€/kg.	Precio anterior: 1,117
Cerdas desvieje	0,71€/kg.	Precio anterior: 0,70

LECHONES

Lechón tipo Lerma	50€/unidad	Precio anterior: 48,5
-------------------	------------	-----------------------

GANADO VACUNO

Temeras carne blanca	4,80€/kg.	Precio anterior: 4,80
Temeras carne rosada	3,80€/kg.	Precio anterior: 4,40
Añojos extra	3,70€/kg.	Precio anterior: 4,30
Añojos primera	3,10€/kg.	Precio anterior: 4,00
Añojos corriente	2,40€/kg.	Precio anterior: 2,40
Vacas extra	3,00€/kg.	Precio anterior: 3,00
Vacas primera	2,50 €/kg.	Precio anterior: 2,50
Vacas segunda	2,00 €/kg.	Precio anterior: 2,00
Vacas industria	1,56 €/kg.	Precio anterior: 1,56



que Castilla y León siempre ha sido una «región minifundista con pequeñas explotaciones que daban de comer a muchas familias». La tendencia parece revertirse en favor de las grandes industrias y casi todos los profesionales sobreviven al amparo de las ayudas europeas. Por ello, Margarita Pérez Herrero, ganadera del Valle de Manzanedo, apuesta por la consolidación de acuerdos entre todas las fuerzas políticas que «beneficien al campo y la ganadería, y en consecuencia a los trabajadores y familias de este sector, para fijar población en el medio rural».

Los jóvenes dan el paso

Al margen de la actividad agraria y ganadera pero con el firme objetivo de evitar la despoblación rural, la Asociación Ábrego presentó recientemente su proyecto denominado *Vientos de Cambio* al concurso Podemos Impulsa. El resultado de las votaciones, que se llevaron a cabo a través de internet, se desvela hoy. En caso de ganar, este colectivo de jóvenes burgaleses asegura que su propuesta, aparte de «completo, viable y necesario», permitirá «llenar de nuevo nuestros pueblos de vida».



Diego Varona, de la Asociación Ábrego, en un spot rodado en La Nuez de Abajo para promocionar el proyecto 'Vientos de Cambio'. / ÁBREGO

La Junta asegura que «no hay que alarmarse por los topillos»

Quemas de rastrojos autorizadas Se llevarán a cabo en «cuatro o cinco» localidades de la provincia / El delegado territorial de Burgos apuesta por la «vigilancia activa»

El delegado territorial de la Junta de Castilla y León en Burgos, Baudilio Fernández-Mardomingo, afirmó la semana pasada que se ha autorizado la quema de rastrojos en «cuatro o cinco localidades de la provincia» -una de ellas se encontraba pendiente de tramitación- para combatir la aparición de topillos. No obstante, señaló que todavía es «muy pronto para alarmarse».

«Ha habido plagas de esta índole en esta época y no siempre han sido catastróficas», subrayó para, acto seguido, reiterar «no tiene sentido dar voces de alarma en estos momentos».

Con independencia de las autorizaciones para la quema de rastrojos, Fernández-Mardomingo defendió la necesidad de establecer mecanismos de «vigilancia activa» coordinados desde la Consejería de Agricultura y Ganadería. Al mismo tiempo, inci-

dió que en este proceso deben intervenir también los «protagonistas de la sanidad vegetal y animal». Es decir, los propietarios de las parcelas afectadas, quienes deben «contarnos lo que ocurre» en caso de incidencias. «Ahí estaremos para ayudarles», apostilló el delegado remarcando de nuevo su llamamiento a la calma.

A pesar de que el Gobierno regional reconoció oficialmente el pasado 1 de diciembre la existencia de una plaga de topillos en la Comunidad, lo cierto es que su presencia en la provincia ha sido bastante testimonial en comparación con otras zonas.

Tierra de Campos, tanto en Palencia como en Valladolid, se vieron afectadas sobremedida por esta invasión. Pero hay más, también se han registrado problemas en la provincia de Zamora, hasta el punto de afectar a la nascencia -junto a la falta de humedad- en los cultivos de secano.



Baudilio Fernández-Mardomingo. / SANTI OTERO

«Ha habido plagas de esta índole en esta época y no siempre han sido catastróficas»

A principios de verano, la delegación regional de Asaja ya mostró su preocupación por el repunte de los topillos en los campos de Castilla y León. Tras el reconocimiento de la Junta, la organización agraria expresó su malestar al considerar que se hubiese podido mitigar su presencia y expansión de haberse abordado antes el problema y puesto soluciones sobre la mesa.

Temor en las cooperativas agrarias con gasolineras desatendidas

La polémica decisión de la Junta de Castilla y León de sancionar a las gasolineras desatendidas de las cooperativas agrarias no solo provoca malestar en el sector. También una mezcla de temor y expectación a la espera de lo que suceda tras la presentación de 16.000 firmas por parte de la Unión Regional de Cooperativas Agrarias de Castilla y León (Urcacyl) con apoyo de una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) que cuenta con el apoyo de organizaciones agrarias como la alianza UPA-COAG. Y es que según esta organización, la medida pretende «acabar de un plumazo» con «un servicio fundamental y de máxima calidad en el medio rural».

Este suplemento ha tratado de conocer el punto de vista de diferentes cooperativas de la provincia que se enfrentan a este problema, pero sus responsables prefieren guardar silencio. Lo que sí manifestó uno de ellos es que se trata de una «cacicada» que mermará notablemente los ingresos económicos mientras se beneficia a las grandes estaciones de servicio.

SORIA

Mala campaña pero futuro prometedor

Trufa Negra de Soria La sequía ha afectado a la producción, que podría rondar los 400 kilos, en torno a un 60% menos que la del año pasado

ANA P. LATORRE

A pesar de que la campaña de la trufa en la provincia de Soria no ha sido muy buena, el futuro del cultivo es muy prometedor porque cada vez se suman más plantaciones y truficultores al sector. José Manuel Pérez, secretario de la Asociación de Truficultores de Soria, apunta que la sequía de julio y agosto se extendió hasta septiembre, ofreciendo pobres resultados como en el caso de la campaña micológica, y que «no ha sido un año bueno en general».

A la hora de ofrecer resultados más precisos, aunque todavía no son definitivos hasta el cierre de campaña, el truficultor diferencia entre las trufas de campo, que se recolectan en cualquier punto de la provincia, y de plantación controlada, con fincas propias en las que se pueden instalar sistemas de riegos y ofrecer mayores cuidados a los árboles junto a los que crecen las trufas.

La producción en conjunto se espera en torno a un 50 ó 60% menor que la del año pasado, que fue de 700 a 800 kilos, por lo que rondaría los 400 kilos. Y hay que destacar que en torno a un 95% corresponde a trufa de plantación, explica el responsable de la asociación.

En la trufa de campo influye más la climatología y en la trufa de plantación siempre se saca algo, como en otros cultivos. Hace 30 años casi todo el territorio trufero era de campo y solo se dependía de la climatología, por lo que había campañas muy malas cuando había sequía. Pero ahora es distinto al haberse puesto en marcha numerosas plantaciones a lo largo y ancho de la provincia, concretamente en unas 1.500 hectáreas. La de la empresa Arotz es la más extensa, con unas 546 hectáreas. Se localizan en distintas zonas de la provincia de una manera dispersa, en terrenos con pinos de la zona norte (Pinares y Piqueras), con encinas (los que más en Soria) y con robles.

El sistema de recolección es mediante perro y con machete trufero (un puñal de hoja ancha para cavar en el suelo). En la plantación es más fácil y cómodo porque los árboles están más juntos, mientras que en

el campo es más costoso porque el arbolado está más disperso.

Como decíamos, cada vez hay más plantaciones en la provincia de Soria, aunque es un proceso que va despacio porque es una inversión que no está al alcance de todo el mundo. Además, cuanto más grande es una parcela más inversión requiere. «Si no se tiene terreno es más difícil comenzar. La inversión inicial podría alcanzar los 10.000 euros por hectárea y luego hay que instalar riego y realizar otras gestiones intermedias», indica José Manuel Pérez.

Hay que realizar un estudio de laboratorio para conocer las condi-

Para poner en marcha una plantación se debe contar con un terreno y suelo apropiado

ciones del suelo y lo primero que tiene que cumplir es que sea terreno calizo y con un pH de entre 7,5 y 8,5. Posteriormente, se estudian otros elementos que son necesarios para el cultivo de trufa. Una vez que se cuenta con el terreno adecuado, los árboles los puede plantar el propio truficultor.

Con el terreno y los árboles bien cuidados, en un plazo de 7 ó 8 años pueden salir ya las primeras trufas y en 10 años se obtiene una producción en condiciones. Hay que tener en cuenta que es un hongo de crecimiento lento, no como el champiñón y otras especies. Por hectárea en unos 12 años se pueden conseguir una producción de entre 20 y 25 kilos al año. «Hacen falta muchas ganas y paciencia, porque es un proceso lento y que precisa muchos cuidados, por eso no hay tanto rendimiento como en otros cultivos», explica.

Productores y mercado

En la asociación, que surgió hace 18 años, hay ya unos 50 truficultores sorianos y cada año hay nuevos miembros, desde agricultores que optan por diversificar cultivos hasta



Truficultores de la provincia de Soria recolectando este producto tan demandado en el mercado. / CEDIDA

La 15ª Feria de la Trufa, los días 18 y 19 de febrero

Los días 18 y 19 de febrero tendrá lugar en Abejar la 15ª edición de la Feria de la Trufa. En este veterano evento se darán cita numerosos expositores relacionados con el sector y se podrá disfrutar de visitas a plantaciones truferas,

concursos, talleres, degustaciones, jornadas técnicas... Y es que en el marco de la feria tendrá continuidad la jornada científico-técnica que contará con Fernando Martínez Peña como director. La Diputación

Provincial de Soria apoya la promoción de la trufa negra de Soria y de la truficultura, con el impulso a la marca propia. En Madrid Fusión ha tenido lugar la subasta de trufas de Soria, que alcanzaron el valor de 2.700 euros una y

2.200 euros otra. Por otro lado, en estas fechas tiene lugar en Soria la Ruta Dorada de la Trufa, organizada por la Fundación Soriactiva de Caja Rural de Soria, con distintas actividades en torno a este producto.

gente joven que se siente atraída por la trufa negra, pasando por jubilados, personas con profesiones liberales y con más tiempo libre y gente de pueblos que quiere obtener ingresos complementarios a su actividad. José Manuel Pérez detalla que cuando se creó el colectivo sus integrantes eran recolectores de campo pero que ahora son truficultores con sus propias plantaciones.

La campaña de recolección se abrió el uno de diciembre y concluye el 15 de marzo, por lo que en to-

do este tiempo de se puede recolectar y comercializar la trufa. Tras la recolección, el producto se comercializa de forma inmediata porque es perecedero. En el caso de la trufa de plantación no suele haber problemas, porque hay más demanda que oferta; sin embargo, en campo a veces se vende el producto a precios más bajos.

La trufa negra de Soria ofrece una gran calidad, por el suelo y el clima, y «no tiene nada que envidiar a la trufa italiana o a la trufa francesa», subraya el truficultor soriano.

El futuro del sector, según el truficultor, dependerá mucho de la evolución de la producción mundial y de los precios, de la oferta y de la demanda. A España, Italia y Francia se han sumado otros muchos países productores, incluso del hemisferio sur, por lo que se produce trufa durante todo el año. Entre ellos, destacan Croacia, Bulgaria, Rumanía y Hungría, además de Argentina, Chile, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Incluso en Estados Unidos se está comenzando a hacer pruebas.